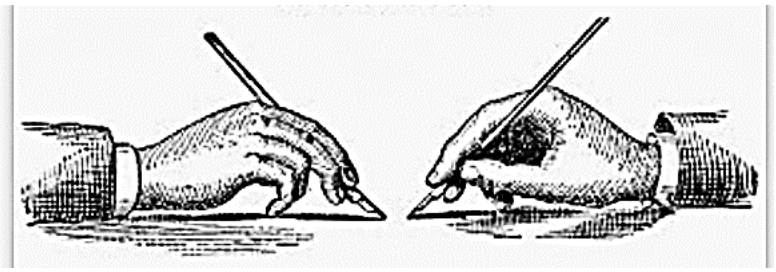
© RTN – editor@temasnicas.net

DEL ESCRITORIO DEL EDITOR



El editorial pertenece al género narrativo, y consiste en un texto expositivo-argumentativo, normalmente no firmado, que explica, valora y juzga un hecho noticioso, de especial importancia. Se trata de una opinión colectiva, de un juicio institucional formulado en concordancia con la línea ideológica del medio. En otras palabras, es una opinión o comentario que hace el editor sobre la noticia, y escrita según las experiencias del editor o de los editores.

Se trata de un texto tradicional de los periódicos y suele aparecer situado en un lugar preferente dentro de la sección de opinión de un medio de comunicación. Aunque el editorial no lleva firma, ya que resume una opinión colectiva, hay periodistas encargados de su redacción, los llamados editores. En muchos casos, lo escribe el director del periódico.

El editorial puede cumplir diversas funciones a la vez. Las funciones del editorial son explicar los hechos y su importancia, dar antecedentes (contextualización histórica), predecir el futuro, formular juicios morales o de valor y llamar a la acción. ■

No. 153 –Enero 2021 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

¿Mi Museo es cosa del pasado?

Geoff McCafferty

Bien, esa fue una pregunta capciosa ... como museo de arte y arqueología precolombina, por supuesto, se centró en cosas del pasado de Nicaragua. Mi Museo alberga alrededor de 7000 artefactos, la mayoría vasijas de cerámica que abarcan 2000 años de historia indígena. Sus textos explicativos bilingües fueron creados por arqueólogos profesionales para presentar la discusión más autorizada de la prehistoria nicaragüense de cualquier museo en el país. Y sus exhibiciones interactivas incorporaron la pedagogía de museo de vanguardia.

Pero el museo ha estado cerrado durante meses y el edificio ahora se utiliza como mercado de carne y bar. ¿Volverá a abrir el museo alguna vez?

Mi Museo fue fundado por su mecenas, Peder Kolind, como uno de sus varios proyectos filantrópicos en beneficio de la gente de Granada. Peder amaba la hermosa cerámica de Nicaragua y acumuló quizás la colección más grande del país. En 2008 convirtió una casa particular en la Calle Atravesada en Mi Museo, con énfasis en la estética artística de la cerámica. Sin embargo, además de las exposiciones, Kolind y su equipo de arqueólogos profesionales crearon un catálogo en línea de toda la colección, algo único en América Latina y muy inusual en cualquier parte del mundo. Luego establecieron una serie de publicaciones trimestrales: Mi Museo y Vos, con artículos sobre investigaciones arqueológicas, especialmente la relacionada con la colección Mi Museo. También patrocinó investigaciones arqueológicas, como en el gran cementerio de Las Delicias cerca del aeropuerto de Managua. Kolind apoyó a otros museos regionales y en Mi Museo, académicos nacionales e internacionales presentaron sus descubrimientos en conferencias públicas.

Me involucré con Mi Museo incluso antes de que abriera, para ayudar a hacer un inventario de la extensa colección. Con los años llegué a conocer bien a Peder Kolind. Como arqueólogo académico afiliado a la Universidad de Calgary, estos no siempre fueron encuentros copaceticos, y nos enfrentamos a la ética de recolectar artefactos saqueados. En un momento, les pregunté a mis estudiantes de pregrado si dañaría mi reputación profesional al interactuar con Mi Museo, ¡y el 80% dijo que debería alejarme! Pero esto es América Latina y coleccionar es un pasatiempo de los ricos y poderosos, así que sentí que podría persuadir a Peder de que fuera aún más responsable en su enfoque de sus antigüedades. Y lo hizo, abriendo el museo y apoyando proyectos valiosos.

Antes de que Peder Kolind falleciera en 2015, recomendó que mi esposa y yo fuéramos directores de Mi Museo, y durante dos años trabajamos (sin salario) para transformar el enfoque histórico del arte en uno más compatible con las ideas antropológicas / arqueológicas. Desarrollamos salas temáticas dedicadas a la vida cotidiana y la ecología, y también una línea cronológica de la historia de la cultura precolombina. Fue un placer trabajar con la fabulosa colección. Durante nuestro mandato como directores de Mi Museo, se convirtió en un centro de la cultura granadina, con actividades prácticas para todas las edades, conferencias públicas y una tienda de regalos para la artesanía nicaragüense. El museo también fue un viaje escolar popular, con miles de niños que lo visitaban cada año.

Sin embargo, con el fallecimiento de Peder Kolind, su familia comenzó a deshacerse de las diversas propiedades del "imperio" de Kolind, como la escuela Carita Feliz, el Mini-Super en la Calzada y varias casas. El edificio del museo también está a la venta, y el reciente alquiler del edificio pone en peligro el futuro del museo y su colección. Según el acuerdo de Peder con el Ministerio de Cultura, si el museo cierra, la colección se revierte al Museo Nacional, donde probablemente terminará en el área de almacenamiento del sótano para no volver a ser vista.

Granada se prepara para celebrar su 500 aniversario como la ciudad europea más antigua de América. Esto atraerá la atención internacional y un turismo renovado. Tener un museo de clase mundial que celebre el pasado precolombino sería un punto culminante que haría que Granada fuera mucho más atractiva, además de ser un legado vivo de las muchas contribuciones de Peder Kolind a la comunidad.

¿Se puede hacer algo para revivir Mi Museo? ¿Lo ideal sería que surgiera un nuevo mecenas que tomara el control del museo? En su defecto, ¿la Alcaldía o el Ministerio de Cultura podrían adquirir el museo? ¿Un grupo de inversores interesados podría colaborar para gestionar el museo? Mirando alrededor de Centroamérica hay otros modelos que podrían usarse. La conclusión es que en la actualidad parece que Mi Museo es cosa del pasado y se tomarán algunas medidas creativas para resucitarlo. Si, de hecho, Mi Museo ha llegado a su fin, entonces es una pérdida trágica para Granada, en particular, y Nicaragua en su conjunto.■